

# I. LOS FÍSICOS TRADUCTORES (1294-1492)

## I.1. La Medicina y su transmisión en Castilla en los siglos XI-XIII

La característica más notable de la península ibérica en el medievo era la heterogeneidad. Los diversos cultos religiosos que coexistieron en los reinos cristianos y musulmanes marcaron una variada sociedad en la que la medicina no iba a permanecer al margen. Sociedad variada, política diferente, medicina distinta. Ante comunidades que fueron mayorías y luego minorías y viceversa, la atención sanitaria subsistía como podía. Conviene destacar que precisamente la idiosincrasia del mundo judío le hizo permanecer como custodio de la medicina clásica, tanto de los llamados “griegos” Hipócrates y Galeno, como los médicos “árabes”, principalmente los musulmanes Rasis y Avicena.

Así, tenemos que la homogeneidad del mundo judío implicó aprender de estos clásicos y de su entorno, pero saber conservar la esencia. El ideal es Maimónides. Esto provocó esa conservación de los saberes médicos hasta el final del siglo XV.

En la Biblioteca Laurentina disponemos de unos manuscritos árabes en los que médicos judíos actuaron de copistas de las obras de los citados médicos clásicos, como veremos para el caso de Alcalá de Henares.

Así que la transmisión de la medicina en Castilla durante los siglos XI al XIV<sup>1</sup> estuvo influenciada en gran medida por la interacción de diferentes culturas y el intercambio de conocimientos en el solar peninsular. Podemos indicar como principales características además de las ya indicadas:

1. Influencia musulmana<sup>2</sup>: la península estuvo bajo el dominio musulmán desde el siglo VIII hasta después de la batalla de las Navas de Tolosa, a comienzos del siglo XIII, cuando los reinos musulmanes se redujeron considerablemente. Esto condujo a una influencia significativa de la medicina denominada tradicionalmente “árabe”, cuyo impacto perduró en la formación médica entre el siglo XV y mediados del XVI. Los médicos árabes realizaron traducciones y copias de textos médicos griegos y romanos en los que era habitual el comentario crítico. Era usual que en estos conocimientos médicos se incluyeran temas como la farmacología, la cirugía y la anatomía. Respecto a los autores, es destacable la figura de Avicena (Ibn Sina): uno de los médicos y filósofos más destacados del mundo islámico. Su obra más famosa, *El Canon de Medicina*, tuvo una influencia significativa en la medicina durante la Edad Media y aún en el XVI. En *El Canon*, Avicena sintetizó y sistematizó el conocimiento médico de la antigüedad, incluidos los trabajos de Galeno e Hipócrates, junto con sus reflexiones e interpretaciones. Esta obra se convirtió en un texto médico de referencia en Europa y en la Península Ibérica, y sirvió como base para la enseñanza médica durante siglos. Por supuesto, aparece entre las lecturas obligatorias en los inicios de la Medicina en la Universidad de Alcalá en el XVI.

---

<sup>1</sup> Barkai, R. (1993). Perspectivas para la historia de la medicina judía española, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, Historia Medieval, t. 6, pp. 475-492; y los estudios clásicos y fundamentales de García Ballester, L. (1976), *Historia social de la medicina en la España de los siglos XIII al XVI*, Madrid, pp. 23-29, 61-75; García Ballester, L.; McVaugh, M. R.; Rubio Vela, A. (1989), *Medical Licensing and Learning in Fourteenth-Century Valencia, Philadelphia* (Transactions of the American Philosophical Society, vol. 79, part. 6), pp. 25-29. García Ballester, Ferre, L y Feliú E. (1990), “Jewish Appreciation of Fourteenth Century Scholastic Medicine in the Western Mediterranean”, *Osiris*, 6, pp. 85-117.

<sup>2</sup> Sobre este vocablo aclaramos que no es correcto definir a los musulmanes como árabes en la actualidad, pero que usamos la terminología del XV y XVI.

Otra figura destacable durante el predominio musulmán en la península fue el judío Maimónides (Musa ibn Maimun): un destacado filósofo y médico judío-andalusí que hizo importantes contribuciones a la medicina y la filosofía. Sus obras, como el *Tratado sobre los venenos y las piedras preciosas*, reflejaban su comprensión de la medicina griega y árabe. Maimónides también escribió extensamente sobre la ética médica y la importancia de la prevención de enfermedades.

Rasis (Ar-Razi): Rasis, también conocido como *Rhazes* en latín, fue un destacado médico persa y erudito islámico cuyas contribuciones a la medicina incluyeron avances significativos en el campo de la farmacología y la alergología. Sus obras, como *El tratado de las viruelas y el sarampión*, tuvieron un impacto duradero en la práctica médica y en la transmisión de conocimientos médicos en la Península Ibérica y en toda Europa. Sus libros se mostraron en las aulas complutenses como material de estudio en el siglo XVI.

2. Escuelas de traducción: En lugares como Toledo, la ciudad sirvió como un importante centro de traducción y copias de textos, lo que permitió la preservación y la transmisión de conocimientos médicos y científicos árabes a Europa. Estos esfuerzos de traducción jugaron un papel fundamental en la difusión de la medicina islámica y el intercambio de conocimientos médicos entre las culturas. Destacan las copias que se conservan de forma no grupal –o no lo parece– de copistas judíos en Alcalá de Henares, de clara influencia toledana por ser una de las principales sedes del arzobispo –junto con Talavera de la Reina– y tener vicario general. La presencia de los arzobispos construyendo Alcalá es destacable: Gonzalo Pérez, Pedro Tenorio, Martínez de Contreras, Alonso Carrillo o Ximénez de Cisneros. Durante los pontificados de Pérez y Tenorio hay confirmación de presencia de judíos médicos copistas en Alcalá. Lo que implica un alto nivel intelectual.

3. Sincretismo cultural: La interacción entre las comunidades cristiana, judía y musulmana en la Península Ibérica también contribuyó al sincretismo cultural y al intercambio de conocimientos médicos en aquella amalgama de culturas. Este intercambio fomentó la adopción de prácticas médicas y la integración de métodos de curación de diferentes tradiciones en la región. El mejor ejemplo que en esta introducción

indicamos son los judíos copistas en el idioma habitual entonces: el árabe magrebí.

4. Medicina monástica: Durante este período, los monasterios desempeñaron un papel importante en la preservación y transmisión del conocimiento médico. Los monjes copiaban manuscritos que incluían tratados médicos y farmacéuticos, lo que permitió que la medicina clásica y los conocimientos médicos también se mantuvieran en estos centros. Las boticas de los monasterios aún conocerían un gran auge en América durante el periodo de los virreinos. En Alcalá queda el testigo de la botica de los carmelitas descalzos de San Cirilo, uno de los últimos en ser fagocitados en 1836.

La transmisión y evolución de la medicina en Castilla durante los siglos XI al XIV estuvieron ligadas a la interacción entre diversas tradiciones culturales y al intercambio de conocimientos. Este período sentó las bases para el desarrollo posterior de la medicina en la península y en toda Europa. Ya hemos comentado la presencia de los médicos judíos en las primeras páginas de este libro. La transmisión, conservación y, sobre todo, práctica médica de estos médicos en ambientes cortesanos y de la nobleza. En este sentido, la cercanía o, desde luego, el acceso que la comunidad judía tenía ante los reyes castellanos y aragoneses fue palpable al ser nombrados médicos reales o recibir licencias para ejercer la medicina<sup>3</sup>.

La obra decimonónica del judío bohemio Moritz Steinschneider<sup>4</sup> fue fundamental para conocer la dimensión de la obra médica judía en el medievo. La apreciación y atracción de obras en el siglo XX de los judíos en la península, y aún en Castilla y particularmente Toledo, son fundamentales para entender cuál es el inicio de la profesionalización de la medicina en el siglo XVI en el entorno académico de las nuevas universidades. Los acontecimientos de 1492 dejaron claro que no fue una sucesión científica natural. No hubo una transmisión oral directa

---

<sup>3</sup> Gallent Marco, Mercedes, "Licencias reales para ejercer la medicina y cirugía a judíos aragoneses", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia medieval*, 15, 2006-2008, pp. 47-56.

<sup>4</sup> Entre otras *Die Hebräischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher*, Berlin, 1893 y diversas obras sobre toxicología, venenos y códigos médicos.

entre judíos y estudiantes humanistas. Sí hubo una aportación interesantísima de judíos conversos<sup>5</sup>, como veremos en los primeros médicos de la Universidad de Alcalá.

Pero sabemos que las obras médicas conservadas en las bibliotecas fueron fundamentales para la enseñanza que comenzó a estar codificada durante el Humanismo (primera mitad del XVI).

## I.2. Los manuscritos médicos árabes copiados en Alcalá en los siglos XIII y XIV

1294 *De crisibus de Galeno*

1296 *De crisibus de Galeno*

1388 *Canon de Avicena y comentarios a los aforismos de Maimónides*

Ser copista de una obra médica en el medievo era un verdadero logro. No se trataba sólo de reproducir con razonable exactitud el texto original. Había que valorarlo previamente, reconocer su magnitud y apreciar el alcance y la trascendencia. A estas cualidades se sumaría la experiencia propia y las nuevas propuestas en el siglo XVI con la aportación del método humanista.

Pero no sólo hubo copistas en el medievo. Hubo también producción científica entre los judíos de los reinos hispánicos que significó pensamiento y no automatismo –si podemos usar un término tan tajante– de copias. Así lo atestigua el *Kitab al-fibb al-qasraJi al-maluki* (Libro de medicina castellana regia)<sup>6</sup> que representa la reflexión y comparativa de esta ciencia en los siglos XIII-XIV. Ser copista implicaba conocimientos de la ciencia mucho más allá de la mera práctica. Era la ciencia de entonces, con sus propios métodos –el arte de operar las cataratas existe desde la dinastía V egipcia y fue copiada por judíos y musulmanes, por

---

<sup>5</sup> Mordehay Arbell, “Contribución de los judíos conversos a la medicina mundial: siglos XVI-XVIII”, Encuentro internacional “Sefarad en la diáspora 1492-2010”: Murcia, 26 al 29 de mayo de 2010, José Luis Campoy Rubio (coord.), 2011, pp. 105-110.

<sup>6</sup> García Ballester, Luis y Vázquez de Benito, Concepción, “Los médicos judíos castellanos del siglo XIV y el galenismo árabe: Ki(ab al-fibb al-qasraJi al-maluki (Libro de medicina castellana regia)”, *Asclepio* (42), 1, 1990.

ejemplo– lejos de la ciencia del XVI, pero ciencia si consideramos que estaba sometida a consideraciones.

Respecto a los manuscritos conservados de los siglos XIII-XV, proponemos que uno de sus fines es que se copiaran para dejarlos entre las comunidades de aljamas y morerías. De ahí que se hiciera en la lengua habitual, que era el árabe magrebí, y no en hebreo.

La primera de las obras médicas de Alcalá de Henares es el libro 14, *De crisisibus*. Esta obra se copió en Alcalá en 1294 por quien se pensaba que era un autor anónimo<sup>7</sup>, pero con la traducción hemos comprobado que se apellidó Waqr. Respecto a los autores posibles que sean médicos y apellidados Waqr tenemos:

1. Ibn Waqr Ismail, que estuvo en Toledo o Guadalajara en el siglo XIV. Fue médico en la corte de Alfonso XI. En 1330 arrendó la acuñación de moneda. Presenta varias obras médicas: *el Kitab al-tibb al-qas-tali al-maliki*.

2. Ibn Waqr, Yusuf, un astrónomo judío del siglo XIV en Toledo.

3. Ibn Wqr, Yusuf B. Ibrahim? B. Wqar al Israili Al tulaytuli, que fue un reconocido médico y también historiador. Lo sitúan en la corte de Enrique II (según Sáenz-Vadillo y Targarona: Diccionario 198-9) en una embajada a Granada<sup>8</sup>. Podría ser el que era un médico ya “viejo” con Enrique II en 1362. Por otro lado, sabemos de la existencia de un médico “don Yusuf” en la corte de Sancho IV<sup>9</sup>. Y que hay una entrega de dinero a “Yusuf físico del rey”<sup>10</sup>. El manuscrito hebreo de la Biblioteca Vaticana 203 presenta la autoría de un Yusef Ibn Abraham ibn Waqar sobre la Filosofía y la Cábala. Por las marcas de agua se ha fechado hacia el 1400, fecha imposible para nuestro Ibn Waqar, a menos que esté mal fechado por la simple marca de agua o que fuera una copia posterior a su muerte.

---

<sup>7</sup> Casiri M. *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, Madrid, 1760-1770; Derembourg, H. Renaud, H. P. J., *Les manuscrits arabes de L'Escorial*, Tomo II, Fasc. 2, París, 1941. Los manuscritos indizados con las firmas de los anteriores autores en CANO, A., *Indización de los manuscritos árabes de El Escorial*, El Escorial, 1996. El primero está fechado en Alcalá en la era de 1332.

<sup>8</sup> <https://www.encyclopedia.com/religion/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/ibn-waqar-joseph-ben-abraham>

<sup>9</sup> Mercedes Gaibrois de Ballesteros, *Historia del reinado de Sancho IV*. T. I, p. 39

<sup>10</sup> En León Tello II, p. 134: Toledo, Obra y Fábrica, L. 927 y 327 año 1354 d.C.

Yusuf/Yusef Ben Abraham Ibn Waqar hablan de él como filósofo y cabalista español. Perteneció a una importante familia de Toledo<sup>11</sup>. Establecería su particular explicación cabalística en el poema titulado *Shir ha-Yiḥud*. Su obra principal es el tratado árabe *Al-maqāla aljāmi ‘a bayn al-falsafa wa-al-sharī ‘a* (“El Tratado de Reconciliación entre Filosofía y la Ley Revelada”), existente sólo en manuscrito (Vaticano Sra. 203). De aquí sabemos que sus fuentes fueron principalmente y para la parte médica Maimónides, Averroes, Avicena, e Ibn Ṭufayl. A Aristóteles lo conocía a través de Averroes.

Al identificar al autor y primer copista médico en Alcalá de Henares, pasamos a ver brevemente la obra. Los escritos médicos de Galeno se han atribuido tradicionalmente a las *ḡawāmi ‘ al-iskandarāniyyīn* (*summaria alexandrinorum*) del médico del siglo IX Hunayn ibn Ishaq<sup>12</sup>. Fallecido en 873 en Bagdad, fue un destacado erudito durante la época dorada del mundo islámico, especialmente reconocido por su labor en la traducción de textos científicos y filosóficos del griego al árabe. Este conjunto de obras son un compendio de Galeno para la formación de los médicos, con origen en la Alejandría de los siglos VI y VII<sup>13</sup>. La primera traducción de Hunayn Ibn Ishaq<sup>14</sup> está fechada a primeros del

<sup>11</sup> Datos biográficos en la Enciclopedia Biblioteca de al-Andalus (vol. 5, pp. 578-580) y mi profundo agradecimiento al profesor José Miguel Puerta Vilchez.

<sup>12</sup> De la figura del conocido médico y traductor Hunayn ibn Ishaq, que estuvo al frente de la Escuela de Traductores de Bagdad en el siglo IX, ver Cooper, Glen M., “Hunayn Ibn Ishaq and the Creation of an Arabic Galen”, *Brill’s companion to the reception of Galen*, Petros Bouras Vallianatos (ed. lit.), Barbara Zipser (ed. lit.), 2019: 179-195; Vargas Sierra, Chelo, La traducción técnica y científica en la “Casa de la Sabiduría” y su traductor principal Hunayn Ibn Ishaq”, *Traducción y estandarización: La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*, coord. por Victòria Alsina Keith, 2004: 63-78 y la tesis doctoral de Alvarado Socastro, Salustio, “Traducción y estudio del “Kitab al Mudjal” de Hunayn ben Ishaq”, Universidad Complutense de Madrid, 1986.

<sup>13</sup> Seguimos el interesante trabajo de Solá-Portillo, Sara y Dana Zaben “Un compendio árabe del *De simplicium medicamentorum facultatibus* de Galeno (ms. Huntington 600/2, ff. 15r-35v)”, *Al-Qantara* XLIII, 2022, pp. 1-18.

<sup>14</sup> John C. Lamoreaux, *Hunayn Ibn Ishaq on His Galen Translations*, Brigham Young University Press, 2016; Chelo Vargas Sierra, La traducción técnica y científica en la “Casa de la Sabiduría” y su traductor principal Hunayn Ibn Ishaq”, *Traducción y estandarización: La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados* / coord. por Victòria Alsina Keith, 2004, pp. 63-78.



*De Crisibus* es una obra fundamental de Galeno. Entraba en los estados de las enfermedades, mediante la observación clínica que proporcionaba un pronóstico. La obra, como pueden imaginar, se convirtió en base fundamental de los estudios médicos por siglos.

*NÚMERO 843 (actual 849 de 1294) (Ver figura 1)*

Se corresponde con el número del manuscrito árabe de la Biblioteca Laurentina de El Escorial. En el folio 56 aparece el lugar de la copia: Alcalá; su autor: Ibn Waqar. La obra es muy conocida. Por ello vamos a destacar sólo la traducción:

*Ha concluido el Tratado Segundo del Libro de Galeno sobre la crisis (Kitab al-buhran), traducido por Hunayn ibn Ishaq, loado sea Dios Único.*

*Yo soy Yusuf ibn [¿Mayr?] ibn Waqar al-Isra'ili, completé el tratado--- en Alcalá el día viernes de agosto del año 1331 loado sea Dios Altísimo.*

(Traducción de José Miguel Puerta)

*Se ha terminado el segundo artículo del libro de Jaren Mios traducido por Hunayn ibn es hab y gracias al Dios Yosef Asyduu Haris que he terminado el segundo artículo resumiendo todo según lo que he entendido en Alcalá en el día viernes del año 1332*

(Traducción de Ahmed Ragab)

La fecha, lógicamente, es de la era Hispana o año de Augusto. La traducción al latín, comentada por Miguel Casiri<sup>15</sup> es: Galeno. *De Morborum crisibus. Augusti anno Erae Hispana 1331. idque in urbe Alcala.* En la obra de Hartwig Derenbourg, *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, aparece reproducido el lugar de la copia, Alcalá, en árabe:

---

<sup>15</sup> *Bibliotheca Arabica-Hispana Escorialensis* y que sigue así: *sive Librorum omnium Mss. quos Arabice ab auctoribus magnam partem Arabo-Hispanis compositos Bibliotheca Caenobii Escorialensis complectitur, recensio et explanatio Opera & studio Michaelis Casiri Syro-Maronitae, Presbyteri, S. Theologiae Doctoris, Regis a Bibliotheca, linguarumque Orientalium interpretatione: Caroli III. Regis Opt. Max. Madrid, 1760.*